

La casa del Padre

No es el título de una película. Es el lugar favorito de nuestros jóvenes conciudadanos. Nueve de cada diez viven con sus padres y después de los italianos son los últimos en irse a su propio hogar. Algo tendrá que ver las ofertas de trabajo juvenil, que escasean, o el precio de pisos, en venta o alquiler, demasiado altos; pero desde luego, con estas tendencias no podremos sorprendernos si la tasa de natalidad sigue disminuyendo.

Todos y todos queremos pan, trabajo y libertad, pero algunos sólo lo consiguen en la casa paterna.